APORTES PARA PENSAR LA
EDUCACIÓN EN ARGENTINA

CONSTRUIR ESCUELA

EN TIEMPOS DE TRAYECTORIAS DIVERSAS

CEMUPRO

Introducción

¿Qué nos moviliza a realizar una mirada atenta acerca de las trayectorias educativas?

En los últimos años las instituciones educativas atravesaron múltiples transformaciones: la expansión de la cobertura, la ampliación de la matrícula en los diferentes niveles (muy notable en inicial y secundaria), la velocidad que adquieren los cambios culturales así como las modificaciones en el mercado de trabajo y las expectativas de futuro otorgan otros sentidos a las experiencias escolares. Estas se desmarcaron de aquel patrón que tendía a la homogeneidad y la linealidad en las trayectorias propia de inicios del sistema educativo.

Hoy nos encontramos con múltiples desafíos, como son los cambios en la organización escolar, las modificaciones en el vínculo entre lo escolar y su relación con el mundo contemporáneo, entre otras.

Las experiencias son diversas, tanto como el tipo de trayectorias educativas, dando cuenta de un escenario desigual pero también de la necesidad de acompañar los ritmos y recorridos particulares sin dejar de pensar en un escenario que aspire a un acceso igualitario a la cultura común.

Desde la Comisión Educación de CEMUPRO creemos que es necesario replantear la discusión sobre qué implica la inclusión y cuál es la manera de garantizar los derechos de los y las estudiantes mediante políticas de cercanía que nos permitan construir escuela en tiempos de trayectorias diversas.

Los últimos años fueron pródigos en análisis acerca de la situación del nivel secundario, sus desafíos y dificultades. Sin lugar a dudas se trata de un espacio que ha sufrido múltiples transformaciones ya que en pocos años pasó de ser un ámbito de "selección" donde el mérito aparecía como el único criterio a aplicar a un derecho que el Estado debe garantizar. Asimismo, se han actualizado diseños curriculares, se incorporaron contenidos vinculados con la ciudadanía, los derechos y la ESI; así como el sentido de la escolarización han atravesado grandes cambios. Hoy por hoy contamos con una escuela mucho más masiva, pero también donde los itinerarios son diversos y desiguales, y que arrastra dificultades tanto en relación a los aprendizajes como a la

terminalidad educativa.

Sabemos que recaen sobre los docentes, múltiples demandas: qué y cómo enseñar, cómo vincularse con el mercado laboral y la vida contemporánea, como abordar temáticas específicas como por ejemplo el mundo del trabajo y las tecnologías. Pero también resulta importante contemplar los tipos de recorridos que se producen en el sistema, dando cuenta de diferentes ritmos de aprendizaje y formas de acceder a los conocimientos tanto como de imaginar el futuro.

Reflexiones para la agenda educativa.

El Sistema Educativo se basa, desde sus orígenes en la gradualidad, obligatoriedad y la homogeneización del recorrido escolar de los estudiantes, diluyendo lo distinto de

lo humano en las sociedades. Las trayectorias teóricas expresan los recorridos de los sujetos en el sistema, que siguen la progresión lineal prevista por éste en los tiempos marcados por una periodización estándar. En este sentido, tres rasgos del sistema educativo son especialmente relevantes para la estructuración de las trayectorias teóricas: la organización del sistema por niveles, la gradualidad del currículum, la anualización de los grados de instrucción.

Durante varias décadas del siglo pasado, la mirada sobre las trayectorias no lineales, (trayectoria real) era interpretada, desde los enfoques de un modelo individual de fracaso escolar, conceptualizaba toda diferencia como desvío y responsabilizaba a los sujetos por tales recorridos como si se tratara de una definición o intención explícita de salirse del camino propuesto.

En algunos casos pareciera que cuando hablamos de trayectorias y de la protección de las mismas, hiciéramos referencia a mantener la matrícula, como si tratáramos de cualquier manera y a cualquier costo de sostener el número de estudiantes, incluso bajando el nivel de la enseñanza.

Se trata de pensar la organización escolar, considerando el cronosistema, es decir la intención de imponer un ritmo de aprendizaje igual para todos los estudiantes, la duración de las jornadas escolares, iguales propuestas de evaluación o la misma descontextualización de la enseñanza (en tanto en muchos casos los saberes que enseña la escuela tienen poco a nada que ver con el contexto donde se encuentra la institución educativa y las realidades de los estudiantes). También las formas de grupalidad y uso de los espacios con cursos agrupados frente a un docente o la misma pretensión de simultaneidad en la enseñanza que no es garantía de que todos aprendan lo mismo, siendo que lo mismo no es lo común.

La existencia concreta hoy en las instituciones de trayectorias no

lineales, desestandarizadas, intermitentes, inaugurales como las ha planteado la literatura obligan a pensar acciones educativas. Las trayectorias son un recorrido, una construcción permanente; no se pueden anticipar en su totalidad. Por lo tanto proponemos pensar a las trayectorias como un itinerario en situación, desde una perspectiva del devenir en la enseñanza.

Plantear las políticas educativas considerando las trayectorias reales implica dar cuenta de qué significa para los estudiantes su recorrido, y en qué relaciones se vincula con los otros.

Se trata entonces de dar la palabra, escuchar a los estudiantes para que sean protagonistas de su narración de lo transitado.

Se sabe en las instituciones, que no hay cultura, ni vínculo social y pedagógico, sin un principio de hospitalidad. Se trata de recibir, alojar al que llega, por parte de los que están, aunque ese que llega, ese "extraño" cometa errores, o dé pasos en falso.

De acá en más. Apuntes para la política educativa

La trayectoria de un/a estudiante no depende exclusivamente de lo que puedan lograr, vinculado con su formación previa, biografía, condiciones de vida, barrio en el que viva o contexto familiar; ni tampoco depende exclusivamente de la enseñanza de los docentes, y de lo que estos puedan hacer de manera individual.

Se trata de ofrecer propuestas de trabajo, enmarcadas en políticas públicas e instituciones: que alojen lo distinto de los sujetos que habitan las escuelas, siendo los estudiantes, herederos de la cultura común.

Propuestas de dispositivos de protección de las trayectorias

- 1) Las trayectorias van a contrapelo de prácticas educativas que uniformizan aprendizajes y desarrollo de niños/as y jóvenes. La escuela debe ofrecer múltiples experiencias y saberes para participar de la cultura y las sociedades.
- 2) Reconocer el doble anclaje de la trayectoria educativa, teórica y real. Apelar a la responsabilidad de los estudiantes no implica esperar de él una autonomía solitaria, por el contrario, remite a la responsabilidad institucional, supone proteger su trayectoria para darle condiciones habilitantes que garanticen su recorrido. Formar para la autonomía no significa soltarlo a su arbitrio, sino armar el lazo que reúne subjetividad e institución..
- 3) Impulsar programas de acompañamiento de trayectorias que permita en articulaciones con organizaciones, universidades y otras políticas públicas un contacto más cercano con quienes dejaron la escuela (y quieren retomar) o con quienes se encuentran atravesando situaciones que dificultan la posibilidad de continuar estudiando
- 4) Plantear condiciones de acompañamiento de los recorridos de los y las estudiantes a partir de figuras referentes que acompañen su tránsito. Esto implica propiciar tanto tutorías como espacios curriculares de recuperación o profundización de contenidos.
- 5) Promover espacios extra curriculares a nivel barrial de acompañamiento en los estudios. Buscamos impulsar una red

educativa con la escuela como foco, pero articulada con bibliotecas, organizaciones sociales, iglesias que brinden apoyo escolar y potencien los aprendizajes escolares.

6) Poner el foco en los saberes. Impulsar en las instituciones trabajos en grupos reducidos para reforzar contenidos.

Las instituciones educativas enfrentan hoy múltiples desafíos, cambios en las subjetividades de estudiantes y docentes, así como los múltiples sentidos en torno a la experiencia escolar.

A la par de esta situación, muchas jurisdicciones impulsaron cambios en el formato escolar, el régimen académico y promovieron políticas para dar cuenta de una nueva realidad y significado en torno a la propuesta escolar. Sin embargo, sostenemos la necesidad de políticas de cercanía que coloquen el foco tanto en la organización escolar como en el sostén de los múltiples itinerarios estudiantiles. Aún no contamos con nuevas narrativas, y posiblemente con políticas innovadoras, que adscriban a nuevos contextos y perspectivas que combinen inclusión y derechos junto al acercamiento a aprendizajes de calidad.

Es urgente poner en debate la inclusión hoy y el acompañamiento de las trayectorias de estudiantes, para animarnos a escuelas y docentes oferten cuidado a niños/as y jóvenes, garantizando de este modo el ejercicio pleno de sus derechos de ser herederos de la cultura de este mundo.